

## EL ESPAÑOL DE LOIZA ALDEA

*Carmen C. Mauleón de Benítez*

Catedrática Asociada  
Departamento de Español-Comercial

### *Introducción*

Comprobar si la lengua hablada completa el cuadro exótico costumbrista de Loíza Aldea fue lo que nos propusimos al iniciar esta investigación.<sup>1</sup> Para lograrlo hubo que enfrentarse a las siguientes cuestiones:

1. Hacer un estudio de la esclavitud negra en Puerto Rico.
2. Informarnos sobre la historia de Loíza Aldea.
3. Estudiar los rasgos que se han señalado como constitutivos de las lenguas negras o lenguas criollas en otras islas del Mar Caribe y de Norte América:
  - a) el criollo de Haití
  - b) el papiamento de Aruba, Curazao y Monaire
  - c) la lengua criolla de las islas del Caribe inglés, Jamaica en particular
  - ch) el dialecto norteamericano de las Islas Gullah en las costas de Carolina del Norte
  - d) la lengua de los negros de Luisiana
4. Preparar un cuestionario que nos permitiera descubrir los elementos caracterizadores de aquellas lenguas y los rasgos señalados por otros lingüistas<sup>2</sup> en estudios anteriores que estuvieron presentes en la región. Estos dialectólogos señalan más bien desvíos de pronunciación y la presencia de léxico afronegroide que atribuyen a un precipitado étnico.

---

<sup>1</sup> *El español de Loíza Aldea* Tesis doctoral presentada para optar al Grado de Doctor en Filosofía y Letras, Sección de Filología Románica dirigida por el Catedrático Dr. D. Rafael Lapesa Melgar. Madrid, 1965.

<sup>2</sup> del Rosario, Rubén. *La lengua de Puerto Rico*. B.A.P.R., San Juan, P.R., 3ª ed. revisada, 1959. Navarro, Tomás. *El español en Puerto Rico*. Ed. de la U.P.R., Río Piedras, P.R., 1948. Alvarez Nazario, Manuel. *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico, 1961.

El Dr. Rubén del Rosario fue nuestro consejero en Puerto Rico. La preparación del cuestionario, la recolección del material, las lecturas, los viajes al extranjero, las grabaciones y la preparación de las fichas todo lo hicimos bajo su dirección. España aportó el instrumental de laboratorio supervisado por el Dr. Antonio Quilis y el asesoramiento sabio del Dr. D. Rafael Lapesa Melgar.

Siguió el adentrarse en el terreno y efectuar la investigación —aplicación directa del cuestionario. Se escogieron sujetos cuyas edades fluctuasen entre 90 y 24 años, hombres y mujeres naturales de la región y cuyos antepasados también lo hubiesen sido por lo menos tres generaciones.

Reconocemos una sola perspectiva: la de los sujetos hablantes y nuestra observación directa. La tarea, como es sabido, resulta difícil cuando se trabaja con sujetos analfabetos en su mayoría y cuya perspectiva de vida y cultura se reduce a un ámbito estrecho regional. Se estudió la lengua hablada en el coloquio familiar, costumbres, tradiciones, diversiones y oficios.

La variedad dialectal de Loíza Aldea y las Medianías arranca de tres condicionantes: el hecho geográfico, el histórico y el étnico-social. Este es un orden categórico.

Consideramos la localización geográfica y los lindes territoriales consustanciales con las manifestaciones lingüísticas y culturales en la región.

Las Medianías, Medianía Alta y Medianía Baja, son tierras arenosas de la costa en las cuales vivían olvidados negros libres y después de la abolición de la esclavitud, negros libertos.

Es una región rodeada por una divisoria geográfica de aguas: el Río Grande de Loíza al oeste, varios canales al sur, el río Herrera en el este y el Océano Atlántico por el norte. Este anillo de aguas se constituyó en obstáculo geográfico que arrinconó a la región y la alejó de toda influencia niveladora y orientadora de la lengua general. Vivieron agrupadas en torno a Loíza Aldea. Rotos los nexos, encerradas en su interinfluencia e independientes de todo foco cultural, hechos estos que obraron y obran en sentido diferenciador frente al resto de Puerto Rico.

Las Medianías aún en la época de mayor riqueza en la región fueron adherencias administrativas. No las dedicaron a gran cultivo debido a que las fincas de caña estaban fuera de los límites de la Aldea. Los medios de vida eran y siguen siendo hoy dos: la venta de los cocos y la elaboración de productos derivados de éstos, y la pesca.

El censo de población del año 1960<sup>3</sup> ofrece los siguientes datos:

Medianía Alta .....	4,254 habitantes
Medianía Baja .....	3,952 habitantes
Total .....	8,206 habitantes

<sup>3</sup> U.S. Bureau of the Census. U.S. Census of Population 1960, Number of Inhabitants. Puerto Rico. Final Report P.C. —53A. U.S. Gov't Printing Office, Wash., D.C., 1961.

Más del 87% de los habitantes se clasifica como negros.<sup>4</sup>

Para los efectos del estudio que se hizo dejamos la Aldea fuera del radio de la investigación y nos dedicamos a las Medianías que representan un medio rural.

#### Las vocales:

Las vocales del habla medianera se distinguen por la claridad y fijeza del timbre. No hay vocales mixtas extrañas a la articulación española. Hay sí, desviaciones de la articulación pero éstas se repiten en otras zonas dialectales de la amplia geografía española peninsular y americana.

Los rasgos caracterizadores de las vocales son:

1. Alargamiento de las vocales acentuadas. Podríamos presentar como justificación de este alargamiento que la posición acentuada lo favorece. Mas este es un caso de alargamiento extremo comparado con lo general puertorriqueño y castellano. En las Medianías la protónica se alarga y la tónica se larga más aún.
2. Velarización de las vocales *a*, *o*, en posición acentuada.
3. Firmeza del timbre de la *i* y la *u* acentuadas. La *i* no se abre acercándose a la *e* como es corriente en las zonas rurales de Puerto Rico. Se cierra más que en el resto de la isla. La *u* no sufrió cambio alguno aparte del alargamiento ya señalado.
4. Claridad de las vocales en los diptongos. Los diptongos crecientes en *cuarto*, *puerta*, *cueva*, *cuida* y *güiro* se mantienen firmes entre los naturales de la región. Este hecho también lo comprobamos en la fonética sintáctica: *el cuarto mío*.
5. Tendencia al hiato. Aunque se evidenciaron dos tendencias en el trato de las vocales concurrentes la tendencia antidiptongadora es la más fuerte, la diptongadora la más débil. La conservación del hiato sitúa el español medianero como arcaizante frente al resto de Puerto Rico en donde predomina la tendencia a diptongar las vocales en contacto y frente al español de grandes zonas hispanoamericanas.
6. Debilitamiento de la vocal inicial inacentuada.
7. Debilitamiento y pérdida de la vocal inacentuada final.

#### Las consonantes:

1. Las consonantes nasales conservan su identidad fonética. No se da la nasalización extrema de la vocal con pérdida de la consonante, ni pérdida de la vocal precedida o trabada por nasal. La palatal nasal

<sup>4</sup> Alegría, R. *La fiesta de Santiago Apóstol*. A.R.D., Madrid, 1954. Pág., 2.

sonora ñ está presente en proporción menor que en el resto del país: nieta y demonio, neblina y nervios, nublado y nunca, no llega a palatalizarse y el grupo de ñú fue menor que el de ñúo, nu. Los casos ñapa, ñema, ñamal son corrientes entre las clases menos cultas de Puerto Rico. Enfrentando estos datos a los del resto de Puerto Rico concluimos que en las Medianías la nasalización es menor.

2. Presencia de trastornos de *l* y *r* implosivas. Resalta la vitalidad extraordinaria de los cambios, seis, dentro de la limitada geografía de Las Medianías.

Veamos cuáles son:

- a. asimilación a la consonante que las sigue sirve -rb > bb-sib<sup>bə</sup> pulpo -lp > p<sup>p</sup> púpp
- b. debilitamiento y pérdida en sílaba final albañil -lb > bb -ebbaní
- c. igualación de *r* en *l*
- ch. aspiración venderla -rl > bendel.la; bendebla
- d. nasalización pierna -rn > pjennr
- e. igualación en  $\bar{d}$  míralo -ra >  $\bar{d}$ a -mi $\bar{d}$ alo

La geografía de los cinco primeros la estudió Amado Alonso en su artículo *Geografía fonética -L y -R implosivas en español*. Alonso Zamora V. ha señalado la igualación de *l* y *r* como fenómeno frecuente en andaluz, Alvar M. presenta evidencia de cambios de *l* y *r* implosivas en Tenerife. Catalán, Diego en general para el español de Canarias y García Cotorruelo, E. para el habla cartagenera.<sup>5</sup>

La igualación de *l* y *r* y el debilitamiento y pérdida caracterizan el español de Puerto Rico.<sup>6</sup>

Queda comprobado que la lengua de Loíza Aldea se eslabona con el español puertorriqueño, el hispanoamericano, el español de Tenerife y el andaluz.

La igualación en  $\bar{d}$  no la encontramos en el resto de Puerto Rico. Este se ha señalado como negrismo.<sup>7</sup> También se puede formular otra explicación y verlo como un simple caso de "degradación" de este sonido. Navarro Tomás<sup>8</sup> señala la semejanza de forma y de timbre entre  $\bar{w}$  y  $\bar{d}$  y añade que la  $\bar{w}$  es una  $\bar{d}$  articulada en los alvéolos.

<sup>5</sup> Alonso, Amado y R. Lida, R.F.H., VIII, 1945, págs., 313-345. Alonso Zamora, V. *Dialectología española*. Ed. Gredos, Madrid, 1960, págs., 247-249 y 331. Alvar, M. *El español hablado en Tenerife*. R.F.E., Anejo LXIX, Madrid, 1959, págs. 37-39. Catalán, Diego. *El español en Canarias. Presente y futuro de la lengua española*. Vol. 1, Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1964, págs. 240-280. García Cotorruelo, E. *Estudio sobre el habla de Cartagena y su comarca*. Madrid, 1959, págs. 64-66.

<sup>6</sup> del Rosario, R. *Op. cit.*, págs. 6-7. Navarro Tomás. *Op. cit.*, págs. 76-88.

<sup>7</sup> Navarro, Tomás, *Op. cit.*, pág. 109 nota 1.

<sup>8</sup> Navarro, Tomás, *Manual de pronunciación española*, Madrid, 1963, 11ª ed., pág. 118, párrafo 114.

3. Tensión extremada en la articulación de las oclusivas *p*, *b*, *k*, *g*, y de la nasal plenamente oclusiva sonora *m*. El hábito colectivo dominante en las Medianías de una articulación oclusiva con tensión fuerte y seguida de explosión notoria juega papel de máxima importancia en el perfil del habla local.
4. Mayor duración de la  $\hat{c}$ , que la aproxima al modelo de africada mojada (mouillée).
5. Articulación de la *r* vibrante múltiple, alveolar. Este fenómeno se presenta con constancia y regularidad.
6. Ensordecimiento y rehilamiento de las consonantes en el grupo *dr*.
7. Articulación  $\hat{s}$

La presencia de los rasgos 2, 6, 7, tienen su explicación en las condiciones histórico-culturales que han prevalecido en la región.

#### *Hipocorísticos:*

En el análisis de los hipocorísticos que recogimos en Medianía nos limitamos voluntariamente a seguir los principios que sentó Peter Boyd Bowman<sup>9</sup> en su estudio sobre hipocorísticos hispanoamericanos. Esto, desde luego, proporciona un gran vigor a la tesis del hispanismo auténtico del lenguaje coloquial de Loíza Aldea.

#### *Bisílabos, acentuación llana, conservan la sílaba acentuada original:*

- |                  |   |   |
|------------------|---|---|
| Betto < Alberto  | — | Pérdida de la sílaba pretónica. El cambio <i>rt</i> > <i>tt</i> es corriente en Medianía. Véase el apartado sobre <i>r</i> , <i>l</i> implosivas.             |
| Queto < Aniceto  | — | Pierde las sílabas pretónicas. La sibilante se cambia por una oclusiva velar sorda.   |
| Boso < Ambrosio  | — | Pierde la sílaba pretónica. Se simplifica el grupo consonántico. El diptongo se reduce por pérdida de su elemento cerrado.                                    |
| Queto < Anacleto | — | Pérdida de las sílabas pretónicas. Se simplifica el grupo consonántico.   |
| Tano < Atilano   | — | Eliminación de las sílabas pretónicas.  |
| Yaya < Eladia    | — | Pierde la sílaba pretónica. La <i>d</i> fricativa se transforma por influencia de la <i>yod</i> . Cambio similar al de radio > rayo. L inicial se palataliza. |

<sup>9</sup> Boyd Bowman, Peter. *Cómo obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos*. N.R.F.H., IX, 4, 1955, págs. 337-366.

- Yayo < Eduardo — Eliminación de la sílaba pretónica. El diptongo se reduce por pérdida de su elemento cerrado. Se simplifica el grupo consonántico *rd*. La *d* fricativa se convierte en *y*.
- Güeña < Eugenia — Pierde la sílaba pretónica. Se palataliza la *n* por influencia de la yod. La *g* aspirada se refuerza.
- Pancho < Francisco — Se simplifica el grupo consonántico. Se reemplaza un fonema secundario (fricativo) por su correspondiente fonema primario (oclusivo).
- Nana < Genera — Pérdida de la sílaba pretónica. Se prefieren las sílabas reduplicadas.
- Yoya < Gloria — Simplificación del grupo consonántico. La *r* se debilita y se pierde, queda la semiconsonante.
- Lupe < Guadalupe — Pierde las sílabas pretónicas.
- Mito < Guillermito — Pierde las sílabas pretónicas.
- Lula < Julia — El diptongo se reduce por pérdida de su elemento más cerrado. *L* es un sonido alveolar fácil de repetir.
- Guaño < Juan — Sustitución de un sonido fricativo sordo por uno africado velar. La *n* queda intervocálica, se palataliza. Se cambia *j* > *g* reforzándose así el diptongo *ua*.
- Güiso < Luis — Se sustituye *l* por *g* reforzándose así el diptongo. Se añade *o* para indicar el género.
- Güicho < Luis — Además de lo señalado anteriormente aquí la sibilante *s* se palataliza en *ç*.
- Siso < Narciso — Se pierde la sílaba pretónica.
- Toya < Victoria — Eliminación de la sílaba pretónica. Desaparece la *r*. Se consonantiza el elemento más cerrado del diptongo.

*Bisílabos — Acentuación aguda*

- Aná < Anastasio — Pierde la primitiva vocal acentuada y traslada el acento a la primera sílaba. La *s* se pierde por quedar final absoluta, como ocurre corrientemente en Puerto Rico.
- Geló < Angélica — La sílaba pretónica se elimina. Se traslada el acento a la sílaba siguiente. La terminación masculina para femeninos aunque curioso está presente en otros hipocorísticos hispanoamericanos.

- Toñé < Antonio — Desaparece la sílaba pretónica. La yod palataliza la *n*.
- Cammé < Carmela — Pierde la sílaba final para ceñirse al patrón bisílabo. El cambio *r m* > *m m* es corriente en Medianía.
- Bibí < Vicente — Reduplicación de sílabas. Señalamos la incidencia numerosa de los agudos. No podemos ofrecer explicación alguna.

*Bisílabos que no retienen la acentuación original:*

- Flore < Florentino  
Fayo < Rafael  
Melco < Melchisedé  
Tilo < Atilano  
Quiña < Quiñones. Este es apellido.

*Trisílabos que no retienen la acentuación original:*

- Telefo < Telesforo  
Tabelo < Gabriel  
Tasito < Anastasio  
Guancho < Juan  
Masosó < Tomasita

*Retienen el acento en la misma sílaba :*

- Ninito < Benito  
Muñé < Daniel  
Ñiquito < Guillermito  
Manán < Juan  
Andán < Julián  
Nonina < Leónides

Aunque no nos propusimos levantar un inventario de los hipocorísticos hicimos acopio del mayor número posible y los hemos presentado en los apartados anteriores. Quedan, sin embargo, algunos con los cuales no pudimos hacer un análisis fonético. Representan, quizás, lo espontáneo, lo no tradicional lingüístico. En la mayoría se ciñen al patrón bisílabo a pesar de la espontaneidad y en su formación entran como máximo dos consonantes y dos vocales.

*Entonación*

Analizamos "la entonación relativa del grupo sintáctico fonético." Los modelos estudiados fueron:

1. la enumeración
2. el grupo fónico exclamativo
3. la afirmación
4. el grupo fónico parentético
5. la interrogación
6. la interrogación disyuntiva

Comparamos las curvas tonales de los sujetos de Medianía con las de tipo general puertorriqueño. Señalamos además las coincidencias con las curvas tonales de informantes cuyo vernáculo es el papiamento. Las tres variantes a su vez se compararon con las del español peninsular. Quedó demostrado que las tres siguen el modelo español general de entonación.

Los espectrogramas que se hicieron de las grabaciones en cintas magnetofónicas señalaron, además, que la mayor cantidad de la sílaba tónica da perfil al habla medianera.<sup>10</sup> Es una fisonomía cadenciosa que los naturales de las Medianías llaman "dejan caer la palabra," "hablar cansao", "el mongueo." Ya Fray Bartolomé de las Casas hacía hincapié en la duración de las sílabas de las palabras indígenas articuladas por los indios antillanos:

"llamábanla los indios bexuco, la penúltima sílaba luenga".<sup>11</sup>

"tornando el pan, que llamaron los indios cazabi, la penúltima luenba."<sup>12</sup>

## MORFO SINTAXIS DEL VERBO

*Morfología:*

## I. Formas plenas del futuro en oposición a las sincopadas cultas:

haberá — "no sé si habrá llegao"

habarán — "no habrán dío pa fuera"

Meléndez Pidal señala: "La misma tendencia a mantener entero el infinitivo coexistía en el Siglo XIII con la contracción, y no sólo se decía como hoy morirá, temerás, etc., haberé, saberás (usual hoy en Salamanca), podría, saliré."

<sup>10</sup> El Dr. Antonio Quilis director de la Sección de Fonética del Instituto "Miguel de Cervantes" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas nos dirigió e hizo posible estos análisis.

<sup>11</sup> Citado por Tejera, E. *Palabras indígenas de la isla de Santo Domingo*. Ciudad Trujillo, R.D. 1951.

<sup>12</sup> Idem.

<sup>13</sup> Menéndez Pidal, R. *Manual de gramática histórica española*. Undécima edición, Madrid 1962, pág. 324, párrafo 132.

## II. Analogía con los futuros y condicionales sincopados:

hadré — "...bueno lo hadré si usted lo desea..."

"Es éste un proceso analógico antiguo que sigue en acción en el habla popular y vulgar de todas las regiones hispánicas"... los señala así Rosenblat, también Alvarez Nazario y Navarro Tomás para Puerto Rico.<sup>14</sup>

## III. Variación vocálica con relación a la conjugación normal. Formas arcaicas de los verbos decir, traer, ver, servir, añadir, exprimir, etc.

"ellos *dijieron* que iban a hacer una tumba en Torrecilla"

"lo que me *trajieron* fueron jueyes flacos"

"ese junco lo *truje* del pollal"

Las formas *dijieron*, *dijiera*, etc. se encuentran en otras regiones hispánicas, junto a *trajieron* o *trijieron*.<sup>15</sup>

Hay continuidad de formas con — ie — desde el español antiguo... el habla popular las conservó o restableció siempre por analogía con los verbos de la 2ª y 3ª conjugación: *trajieron*, *dijieron*, como *comieron*, *vinieron*, etc.<sup>16</sup>

"lo *veí*"

Esta forma arcaica del imperfecto es frecuente en todas las zonas rurales de Puerto Rico.<sup>17</sup>

"te *servirá*"

"me lo vino a *pidir* pretao"

"se lo voy a *dicir*"

Nos explica Menéndez Pidal cómo por confusión de los hablantes estos verbos vinieron a coincidir con el paradigma de los verbos *e*, *ir*. Y ya desde 1606 venir y escribir los usaba Juan de la Cueva.

*Pidir* y *dicir* tienen una extensión geográfica grande en Hispanoamérica.<sup>18</sup>

Otros ejemplos de variación vocálica respecto de la conjugación normal igualmente atestiguados en Medianía son:

"hay que *discontar* lo que han cogío"

<sup>14</sup> Rosenblat, A. B.D.H. II, pág. 324. Navarro, T. *El español en Puerto Rico*. Ed. de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico, pág. 129. Alvarez Nazario, M. *El arcaísmo vulgar en el español de Puerto Rico*. Mayagüez, Puerto Rico, 1957, pág. 87.

<sup>15</sup> Rosenblat, A. B.D.H. II, *op. cit.*, pág., 297.

<sup>16</sup> Navarro, T. *El español en Puerto Rico*. *Op. cit.*, pág. 126. Rosenblat, A. B.D.H. II, *Op. cit.*, pág., 298.

<sup>17</sup> Alvarez Nazario, M. *El arcaísmo vulgar en el español de Puerto Rico*, *Op. cit.*, pág. 83.

<sup>18</sup> Menéndez Pidal, R. *Manual de gramática histórica española*, *op. cit.*, pág. 272.

<sup>19</sup> Rosenblat, A. B.D.H. II, *Op. cit.*, págs. 54, 84, 87, 274, 286-287.

- "no hay que *prebar* mucho, si se sabe hacer"  
 "déjelo *herver*"  
 "hay que *añedirlo*"  
 "lo añidiría él"  
 "hay que *expremir* la catibía"

IV. Sustitución de las formas de tema fuerte de pretérito por las de tema débil:

- "lo *maldeció* delante de tó el mundo"  
 "mire yo ha *maldicio* mil veces el no berme díó pa allá"  
 "ella no dejó que no *andó*"  
 "Yo *andé* tó el hospital buscándolo"

Nos explica Rosenblat como en casi todos los dialectos hispánicos, ben-decir, y los demás compuestos de —decir, —ducir forman sus pretéritos con las formas débiles. Es una tendencia general a la regularización que prevalece en la lengua.<sup>20</sup>

- "ella que se quiere *dir*"  
 "yo ha *dío* a Fajardo"  
 "*diban* pal cine"  
 "me dejé *dil* por ahí arriba"

Dir se encuentra en la literatura desde el Siglo XVI y se registra en Santo Domingo, Cuba, Sevilla, Andalucía, Aragón, etc.<sup>21</sup>

Otros dialectólogos han señalado la vitalidad de estos pretéritos en Puerto Rico como una corriente general.<sup>22</sup> Sostenemos que la firmeza que demuestran es extraordinaria. Hay que tener en cuenta que nuestra población fue mayormente rural hasta hace veinte años.

V. Transposición del signo de plural

- Demelón  
 Dejelón  
 Digamén  
 Cojalón  
 Sientensén<sup>23</sup>

VI. Mos > nos en las formas esdrújulas de la persona nosotros del imperfecto de indicativo:

<sup>20</sup> Rosenblat A. Idem, pág. 293.

<sup>21</sup> Rosenblat, A. Idem, págs. 92-93; 299-301.

<sup>22</sup> Alvarez Nazario, M. *El arcaísmo vulgar en el español de Puerto Rico*, Op. cit., pág. 89. Navarro, T. *El español en Puerto Rico*, Op. cit., pág. 126.

<sup>23</sup> Alvarez Nazario, M. *El arcaísmo vulgar en el español de Puerto Rico*, Op. cit., págs. 85-86. Rosenblat, A. B.D.H. I. pág. 258; Rosenblat, A. B.D.H. II: Op. cit., págs. 60, 229-230. Zamora Vicente, A. *Dialectología española*, Madrid, 1960, pág. 344.

- Teníanos  
 Cantábanos  
 Éranos  
 Cogíanos  
 Protegíanos  
 Alentábanos<sup>24</sup>

VII. Persistencia del futuro de subjuntivo:

- que no lo denunciare  
 cuando pudiere  
 que lo matare  
 que quedare  
 que tostare

Con gran vitalidad tanto entre jóvenes como mayores persiste este tiempo del modo subjuntivo.<sup>25</sup> En el resto de Puerto Rico va cediendo ante el avance del indicativo y el potencial. Medianía se separa del resto de la isla al mantenerlo en su habla.

### Sintaxis

En la sintaxis del verbo se hace patente la tendencia arcaizante ya señalada.

Veamos: I. Haber en la expresión impersonal del tiempo:

- "hay unos días que vino"  
 "hay cinco años que se fue"

Tanto el campesino puertorriqueño de otras zonas como el loizeño se expresan así.

II. Imperfecto del indicativo en vez del pluscuamperfecto de subjuntivo:

- "lo bía guardao"  
 "no lo bía gastao"

El imperfecto de indicativo se ha señalado como usual en Tenerife.<sup>26</sup>

<sup>24</sup> Navarro, Tomás. *El español en Puerto Rico*, Op. cit., pág. 127. Alvarez Nazario, M. *El arcaísmo vulgar en el español de Puerto Rico*, Op. cit., pág. 84. Rosenblat, A. B.D.H. I. Op. cit., págs., 157-158; B.D.H. II. Op. cit., pág. 134, 139-140.

<sup>25</sup> Se ha señalado esta persistencia en Santo Domingo. Las condiciones, sin embargo, pueden haber cambiado. Para nuestro estudio nos apoyamos en el libro del Sr. Henríquez Ureña que se publicó en 1940. Henríquez Ureña, P. *El español en Santo Domingo*. B.D.H.V., pág. 49.

<sup>26</sup> Alvar, Manuel. *El español hablado en Tenerife*, Madrid, 1959, pág. 55.

## III. Imperfecto de indicativo en vez del potencial simple:

"creo que venga porque dijo que venía"

## IV. Presente del indicativo en vez del futuro:

"puede esperarme, que vengo"

"asegura que vengo"

El futuro al igual que el potencial simple pierden vitalidad en el español hispanoamericano en general.<sup>27</sup>

Los ejemplos presentados hasta aquí son comunes en todas las épocas de la lengua. Lo que los hace notorios en nuestro caso es que dada la textura de la clase social medianera, todas las variantes que señalamos tienen una vitalidad arrolladora. No hubo, ni hay, un modelo de buena conversación; por consiguiente, estas formas rústicas se han visto favorecidas.

#### *El elemento afro-negroide*

Al iniciar nuestro estudio partimos en busca de rasgos afro-negroides en el español hablado de las Medianías. Lo que encontramos han sido rasgos probatorios del más auténtico hispanismo. En los aspectos particulares de fonética, morfología y sintaxis ya se han presentado pruebas.

Quedan varios puntos que debemos señalar como consecuencias lógicas del estudio y que desempeñan una función aclaratoria.

1. Es imposible establecer, con riguroso carácter histórico, la procedencia de los esclavos negros que vinieron a Puerto Rico y al Caribe en general.<sup>28</sup>
2. Con los esclavos vinieron lenguas africanas pertenecientes a diferentes familias y por consiguiente una rica problemática de dialectos.<sup>29</sup>
3. No es posible indagar sobre el estado de esas lenguas en el momento en que fueron trasplantadas por las razones ya expuestas.
4. Hay que partir de un conocimiento especializado de morfología, sintaxis, entonación y el léxico de las lenguas africanas para abordar el estudio de las supervivencias de éstas en los dialectos del Caribe. De no tenerlo los argumentos impresionistas etnológicos desenfocarían el planteamiento del problema.
5. Las coincidencias auditivas no constituyen prueba contundente irrefutable.

<sup>27</sup> Lapesa, Rafael. *Historia de la lengua española*, pág. 359.

<sup>28</sup> Díaz Soler, Luis M. *Historia de la esclavitud negra en Puerto Rico*, op. cit., pág. 141. Le Page, B. R. *Jamaican Creole*, London, 1960, pág. 21. Cassidy, Fredric G. *Jamaica Talk*, London 1961, pág., 15. Alvarez Nazario, M. *El elemento afro-negroide en el español de Puerto Rico*, op. cit., págs. 16-18.

<sup>29</sup> Cassidy, Fredric G. *Jamaica Talk*, op. cit. pág. 17. Le Page, R.B. *Jamaica Creole*, op. cit., Cap. IV, págs., 21-79. Alvarez Nazario, M. *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*, op. cit., págs. 15-88.

6. No podemos equiparar los rasgos caracterizadores de una lengua criolla en el presente con el de lenguas africanas en este mismo momento histórico. Los dos no son equivalentes ni comparables pues cada uno tiene tras sí un trasfondo histórico-lingüístico-cultural radicalmente distinto a partir de 1.501, fecha en que se trajeron los primeros esclavos al Caribe.<sup>30</sup>
7. No hay estudios, hechos con riguroso carácter científico, de las influencias extra españolas en el Caribe español.
8. Un último factor, más importante que los demás por tener fuerza decisiva, es la actitud del español como colonizador frente a los naturales indios y luego los africanos traídos a Puerto Rico: fue una de eliminación por absorción. Esa absorción no fue mera mezcla racial sino que conllevó la integración total de éstos en la cultura española.

#### *Léxico afro-negroide*

El léxico afro-negroide formó parte del cuestionario original. Quisimos comprobar su vitalidad en la región. Fue una selección arbitraria condicionada por la limitación del fácil manejo dentro de las circunstancias.

Una vez comenzado el estudio surgió el interrogante de la autenticidad negra de ese léxico. Contestamos el interrogante haciendo una confrontación detenida de los siguientes libros y diccionarios:

Ortiz, Fernando	Glosario de afronegrismos, Habana, 1924.
Santamaría, Francisco J.	Diccionario general de americanismos. Méjico, D. F., 1942.
Real Academia Española	Diccionario de la lengua española, 1956.
Real Academia Española	Diccionario de Autoridades, Madrid, 1726.
Real Academia Española	Diccionario Histórico de la lengua española, T. I, T. II, Madrid, 1936.
Real Academia Española	Diccionario Histórico de la lengua española, Seminario de Lexicología, Fascículos 1960-61-62-63-64. Madrid.
Corominas, J.	Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana, Madrid, 1954.
Friederici, Georg	Amerikanistisches Wörterbuch Hamburg, Cram de Gruyter Co., 1947.
Mendonça, Renato	A influencia africana no portugues do Brasil, Porto, 1948, 3ª edición.

Ortiz, Santamaría y el Diccionario de la Real Academia 1956 los eliminamos después de consultados por las siguientes razones: primera, el criterio en el Glosario de afronegrismos es una de aceptación demasiado amplio, por otro lado las explicaciones que ofrece el autor como propias, aunque

<sup>30</sup> Díaz Soler, Luis M. *Historia de la esclavitud negra en Puerto Rico*, op. cit. pág. 4.

atrayentes no son enteramente satisfactorias; el Diccionario general de americanismos no utiliza un criterio filológico exigente; tercero, el Diccionario de la Real Academia Española señala las etimologías del léxico de las lenguas cultas únicamente. Decidimos, pues, atenernos al criterio de los últimos tres, esto es Mendonça, Friederici y Corominas en orden categórico.

Hay un total de 26 palabras comprobadas en Mendonça y Friederici. De éstas sólo 12 son conocidas en Medianía. El número de sujetos que utilizamos para comprobar su vitalidad fue 13. He aquí los resultados:

carimbo . . . . .	reconocida por un sujeto
banana . . . . .	reconocida por 2 sujetos
bambula . . . . .	reconocida por 3 sujetos
Macaca . . . . .	reconocida por 3 sujetos
marimba . . . . .	reconocida por 4 sujetos
conga . . . . .	reconocida por 6 sujetos
gandul . . . . .	reconocida por 13 sujetos
ñame . . . . .	reconocida por 13 sujetos
quingambó . . . . .	reconocida por 13 sujetos
guarapo . . . . .	reconocida por 13 sujetos

### *El arcaísmo léxico*

Aclarado lo que hay de sustrato negro en el léxico queda solo por caracterizar el grupo más numeroso de las palabras medianeras. Está formado por arcaísmos. Se completa así el denominador común del español de Loíza Aldea. Este denominador común se explica por razones de la historia particular de las Medianías.

Veamos algunos de estos arcaísmos: aparejar, aposento, artesa, cansera, compostura, conciencia, dengoso, desvanecido, dictamen, entendimiento, furnia, granjerías, laya, lebrillo, mestura, oficios, perol, perverso, platicar, portarse, postema, premeditar, prieto, privar, pulso, sustentación, vivienda. Constatados todos en el Diccionario de Autoridades con significado idéntico al que recogimos en Loíza.